

Año VIII

Enero de 1899

Número 85

EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

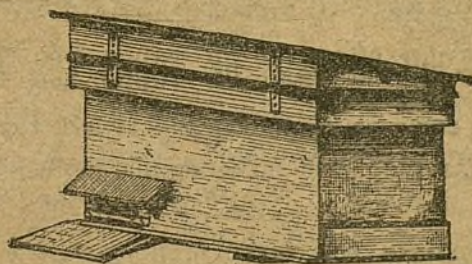
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.^a clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, 6 francos al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, 2 pesos oro al año en estampillas de correo de los respectivos países, y 1'50 pesos oro en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.	{	Página entera.	12'50 pesetas
		Media página.	6'50 —
		Cuarto de página.	3'50 —

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



E. de Mercader-Belloch

Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2

GRACIA-BARCELONA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

À LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

À PRECIOS BARATÍSIMOS

AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis á quien los pida ◆◆◆◆◆

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año VIII	Enero de 1899	Núm. 85
----------	---------------	---------

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO.—Advertencia importante.—A Dios rogando...—Utilidad de las colonias fuertes.—Picada de abeja y permanganato de potasa.—Del huevo al insecto perfecto.—Una colmena racional para los fijistas.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestros apreciables suscriptores se sirvan renovar cuanto antes la suscripción del corriente año, si no quieren sufrir interrupción en la recepción de los números, pues no deben de olvidar que el pago es adelantado.

Los que no deseen continuar, sólo tienen que devolvernos el presente número con nuestra propia faja, añadiendo: «devuélvase á su procedencia». Los que así no lo hagan serán considerados como suscriptores.

EL ADMINISTRADOR.

Á DIOS ROGANDO.....

Han transcurrido siete años desde que emprendimos la improbable tarea de arraigar en nuestra patria una publicación especial, dedicada exclusivamente á propagar el cultivo de las abejas. ¡Qué de sinsabores y desengaños hemos experimentado durante este tiempo! ¡Qué de sacrificios y desembolsos nos ha tocado hacer! Falta de pro-

tección en las esferas oficiales; egoísmos y mala fe entre algunos particulares; esto hemos cosechado en muchas ocasiones. ¿Y quién que á la labor pública se consagra, no ha sufrido idénticos disgustos? Al comenzar la publicación de EL COLMENERO ESPAÑOL ya sabíamos lo que nos aguardaba, y por ello los contratiempos no nos han cogido de sorpresa: estábamos prevenidos para luchar, y hemos luchado y vencido, gracias al constante apoyo de buen número de apicultores que desde el primer día no nos han abandonado, pres-tándonos su valioso concurso.

Hoy, si no podemos gritar *¡Eureka!*, tenemos la satisfacción de ver en gran parte recompensados nuestros afanes: EL COLMENERO ESPAÑOL ha echado raíces, tiene vida propia, y mientras no le falte el favor del público seguirá en su misión de propaganda y enseñanza de los modernos métodos de apicultura. Si hemos cumplido nuestras promesas, si hemos logrado merecer el aprecio de los apicultores, nada lo dice más que el constante aumento de la nutrida lista de nuestros suscriptores. Procuraremos, pues, conservar ese aprecio y haremos cuanto nos sea dable para conquistar el de muchos agricultores hasta hoy indiferentes.

Al comenzar el octavo año de nuestra modesta publicación, permítasenos enviar desde aquí un cariñoso saludo á todos los apicultores del globo, en especial á los colmeneros españoles, fijistas ó movelistas, que á todos consideramos igual, y en primer término á nuestros constantes suscriptores, á los cuales deseamos feliz año y muchas prosperidades que nos hagan olvidar pronto las catástrofes sufridas en el año que terminó.

LA REDACCIÓN.

UTILIDAD DE LAS COLONIAS FUERTES

De una conferencia dada por M. Melchior, tesorero de la Sociedad de apicultura de l'Est, entresacamos las siguientes afirmaciones, dignas de tenerse en cuenta y que vienen á corroborar cuanto en otras ocasiones hemos dicho acerca del particular.

1.º Una fuerte colonia da doble cosecha y algunas veces triple de la que hubieran dado dos colonias pequeñas; 2.º, resiste más fácil-

mente las intemperies, la invernada es, pues, más fácil y más segura; 3.º, las colonias numerosas se defienden naturalmente contra el pillaje; 4.º, su pollo se desarrolla más fácilmente, y 5.º, están menos sujetas á las enfermedades.

Cualquier apicultor experimentado sabe que del desarrollo gradual de la colonia en primavera y del número de sus pecoreadoras, en el preciso momento de la gran recolección, depende su rendimiento. Sólo en esto está el secreto y el triunfo de la apicultura moderna. En las colonias débiles, la mayor parte de las obreras está retenida en la colmena para dar el necesario calor al pollo y para cuidar á las jóvenes abejas, de modo que muy pocas de aquéllas pueden ir á la pecorea. En las colmenas fuertes el número de las obreras disponibles es muy considerable, y por consiguiente la recolección es abundante.

Cuando la mielada ha desaparecido, sucede á menudo que las abejas, sobre todo las italianas ó las mestizas, atacan las colonias demasiado débiles para defenderse y les pillan hasta la última gota de miel; las colonias fuertes defienden enérgicamente sus bienes y matan á las ladronas que se aventuran á introducirse en la colmena.

Es sabido que el pollo necesita calor para desarrollarse bien y que las colonias débiles no se desarrollan sino cuando la temperatura exterior viene en su ayuda.

Por desgracia la mielada no espera á las colonias retardadas, y las pecoreadoras nacidas demasiado tarde saldrán á menudo después de la cosecha y consumen lo poco que fué recogido antes de su nacimiento.

Ciertas enfermedades, la loque por ejemplo, son permanentes en las colonias débiles, mientras que las fuertes resisten victoriosamente á los microbios y á la falsa tiña.

De lo que precede se deduce que el apicultor inteligente é interesado ha de procurar no tener sino fuertes colonias en su colmenar. Pero no basta haber demostrado las ventajas de las fuertes colonias; es preciso indicar los medios que han de emplearse para hacer nacer y poseer en el momento propicio esas poblaciones exuberantes que son la alegría y la riqueza de los apicultores.

Hay que consagrarse, ante todo, á tener *buenas y jóvenes reinas*, es decir que sean prolíficas.

Si una joven madre pone en primavera hasta 3,000 huevos diarios, mientras que una madre vieja sólo pone algunos centenares, salta á la vista que no hemos de tolerar más que las buenas reinas en nuestras colonias. Para obtenerlas se observará primero las colonias que se distinguen por su actividad febril; éstas son las que poseen mejores nodrizas, y la papilla á medio digerir que dan á las larvas escogidas para formar reinas ejerce grande influencia en la constitución, la salud y las cualidades de esas últimas.

Como los zánganos que han de fecundar á esas madres ejercen mucha influencia sobre las cualidades de la raza, el apicultor los hará nacer en sus mejores colonias y los suprimirá en las otras.

Cuando una excelente colonia enjambra naturalmente, el problema está resuelto; visítase la colmena cepa, cuéntanse los alvéolos reales de que se puede disponer y suprimense igual número de madres defectuosas ó viejas en otras tantas colonias. Seis horas después de haber suprimido la madre vieja se la reemplaza por una de esas celdas maternas, que se fija en el último panal cuando la colonia es fuerte, y entre el pollo cuando no lo es.

Si la colonia cuya raza quiere multiplicarse no enjambra naturalmente, se le quita la madre y se da á otra colonia de la que se suprime la reina defectuosa. Las abejas huérfanas se pondrán en seguida á formar alvéolos reales, y para obtenerlos en el mayor número posible, se cortan dos filas de celdas debajo de las que encierran huevos ó larvas de un día. Aliméntase abundantemente, durante dos noches, con jarabe de miel ó de azúcar, y las larvas que han tenido papilla real desde su nacimiento darán seguramente reinas tan vigorosas como las que habrían sido creadas por las abejas sin nuestra intervención.

Cuando las colonias tienen buenas reinas, se llega á la posesión de fuertes poblaciones:

1.º *Alimentando los enjambres* cuando la naturaleza no les ofrece comida abundante. Durante las primeras semanas de su existencia los enjambres trabajan de manera febril; pero así que les falta copioso alimento, cesan de desarrollarse y empiezan á languidecer. Dándoles 5 ó 6 litros de jarabe de miel ó de azúcar, progresan cual planta que ha recibido el abono químico que le convenía,

fabrica sus panales en celdas de obrera en pocos días, y recoge con exceso sus provisiones de invierno.

2.º Aplicando la alimentación especulativa en verano cuando cesa la mielada. De este modo se excita á la reina á crear en agosto jóvenes abejas, que pasan mejor el invierno que las que están extenuadas por los trabajos de la estación, y se evita que perezca la colmena.

3.º Procurando provisiones sanas para el invierno, porque así no es de temer la disentería y la reina recomienza su puesta temprano.

4.º Cuidando que la reina tenga siempre celdas vacías á su disposición, para aovar. Durante la gran mielada la reina puede poner hasta 3,000 huevos diarios; y como en tal momento los panales se llenan de miel como por encanto, á menudo falta sitio á la madre, la colonia se ahoga en su miel y enjambra; es decir, pierde las pecoreadoras que habían de enriquecernos. Demos, pues, á nuestras colonias la obra vacía necesaria á la puesta de la madre y al almacenamiento de la miel.

5.º Si las abejas están siempre abundantemente surtidas de provisiones, es decir si la miel brilla en los panales que rodean el pollo, todo marcha á pedir de boca, pues nada desalienta tanto á las abejas como la miseria; la opulencia las hace activas, laboriosas y, por consiguiente, productivas.

6.º Si á pesar de todos nuestros cuidados encontramos en primavera colonias menos populosas, no temamos practicar la *igualación de las colonias* añadiendo á las débiles panales de pollo maduro tomados á las fuertes, pero obrando progresivamente y en diferentes veces para que el pollo añadido no perezca. Por esta igualación las colonias débiles reciben poco á poco algunos millares de reclutas que nada les han costado y les dan calor, actividad y fuerza. Esta igualación puede también hacerse al principio de la mielada permutando una colonia débil con otra fuerte, entre diez y doce de la mañana, es decir, cuando las pecoreadoras regresan cargadas de miel, pues en este estado son fácilmente aceptadas sin lucha.

En resumen, para tener fuertes colonias se necesita:

- 1.º Poseer jóvenes reinas;
- 2.º Alimentar los enjambres si la mielada se detiene;

3.º Alimentar especulativamente en agosto para crear jóvenes abejas para la invernada;

4.º Dejar sólo provisiones sanas para el invierno;

5.º Dar sitio suficiente en el momento de la puesta;

6.º Practicar la igualación de las colonias, si hay necesidad.

El objeto del cultivo de las abejas no es la creación de numerosas colonias sino su rendimiento en miel. El apicultor inteligente no procura la posesión de muchas colonias, que le darán mucho trabajo, sino la de fuertes colonias que le procuran muchas satisfacciones y mucha miel. La miel no se obtiene con muchas colmenitas y pequeños enjambres, sino sola y exclusivamente con colonias que hayan alcanzado todo su desarrollo en el momento de la mielada. Es, pues, la calidad y no la cantidad lo que hemos de buscar. El remedio está en las fuertes colonias y no en su número.

M. PONS.

PICADA DE ABEJA Y PERMANGANATO DE POTASA

Al dar á la publicidad estas cortas líneas, no tengo más pretensiones que resumir la discusión que tuve con M. Collumbien, jardinero jefe de la Escuela de horticultura, en ocasión de mi visita á la sección de apicultura de dicho Instituto.

La discusión versaba sobre los mayores ó menores peligros de una picada de abeja y el empleo del permanganato de potasa como medio curativo. No me corresponde, en esta discusión, pararme en la composición química y fisiológica del veneno de la abeja. Digamos que es un líquido amarillo, de característico olor, más ó menos acre al gusto, y que produce, aplicado sobre la lengua, un sabor amargo y cáustico. Su introducción en los tegumentos humanos produce reacciones que van de la simple rubefacción con escozor á la más intensa hinchazón acompañada de todos los síntomas alarmantes de un envenenamiento general. Esta variedad en sus manifestaciones me parece depender de diversos factores.

Depende de la abeja que da la picada y del individuo que la

recibe. Con respecto á la abeja misma, los síntomas pueden variar de picada á picada.

¿Por qué, en efecto, no aplicar á la abeja esta gran ley que en la naturaleza rige al cuerpo humano y que se formula: «la constitución y los humores del cuerpo se resienten de la alimentación que toma y del medio en que vive»? No viviendo, pues, la abeja en las mejores condiciones higiénicas, tanto desde el punto de vista del medio como del de la alimentación, es una abeja que lleva una tara en su organismo y por lo tanto en sus productos de secreción. ¿La miel de tál colmena no vale más como sabor y como aroma que la de tál otra? ¿La cera de tál enjambre no tiene cualidades superiores á la de un enjambre vecino? ¿No podemos concebir igualmente que el veneno instilado por ese pequeño aguijón dentado varíe en su concentración, y también en su fuerza, según no sólo su modo ó tiempo de producción, sino también según ciertas circunstancias que la química nos descubrirá algún día? Y luego ¿qué garantía tenemos de que, al par del veneno, no penetra uno de esos gérmenes que infectan el aire y que en razón de su modo de inoculación se encuentran en las mejores condiciones para envolver el organismo entero en su acción desastrosa y rápida? ¿No puede encontrarse en tales causas la explicación de esos vértigos, síncope, linfangitis, á veces coma, que sobrevienen rápidamente después de la picada? Existe aquí un punto de reacción personal igualmente en juego, y es lo que me hacía decir «que las consecuencias de la picada dependen igualmente del individuo que la recibe». M. Collumbien me citaba su caso personal: el primer año las picadas no ejercían ninguna acción sobre él; los años sucesivos el marco había cambiado de cuadro.

Como médicos, vemos la inmunidad más completa en medio de las más contagiosas enfermedades.

Hasta en cirugía, de dos llagas contaminadas por los mismos gérmenes los más virulentos (estreptococos, estafilococos), una curará sin complicación, la otra arrastrará al enfermo hasta al borde de la tumba. Existe, pues, diferente resistencia vital de individuo á individuo.

De esta disertación resulta que una picada de abeja es siempre cosa digna de vigilarla y asistirla.

El remedio más eficaz y menos peligroso, creo es el permanga-

nato de potasa. Es uno de los mejores bactericidas que tenemos en cirugía. Ha sido objeto de numerosas experiencias en los países cálidos, con venenos mucho más activos que el de la abeja.

Recuerdo haber leído en una obra científica la relación de un caso en que un perro mordido por un reptil venenoso de intensidad media había escapado á segura muerte por la aplicación de una solución concentrada de permanganato de potasa.

He tenido ocasión de curar las picadas de abeja y aun de tábano (*Tabanus bovinus*): siempre el permanganato de potasa quitaba rápidamente el dolor, disminuía la hinchazón: jamás tuve que combatir complicaciones.

He aquí la manera de emplearlo:

Sáquese rápidamente el aguijón; mójese la herida con dos ó tres gotas y deslíase en ellas, frotando ligeramente, un cristal de sal. Aplíquese, si es preciso, durante algunas horas, una compresa empapada de una solución de 1 á 2 %.

Esto presenta sólo un inconveniente: la coloración de la piel, que del más hermoso violeta vira hacia el moreno más sucio. Un simple lavaje de la parte coloreada con una solución de hiposulfito de sosa, lo remediará instantáneamente.

DR. VERBRUGGHEN.

(Del *Luxemburgués*.)

*
* *

Teníamos ya traducido el anterior artículo, cuando hemos recibido de uno de nuestros queridos amigos el siguiente escrito acerca del mismo asunto, que insertamos con sumo gusto. Dice así:

«Aun cuando se han preconizado infinidad de remedios para evitar el dolor é hinchazón que producen las picadas de las abejas, es lo cierto que hasta la fecha el problema está por resolver.

»Hasta ahora se ha venido creyendo que el veneno que segregan estos insectos está compuesto en su mayor parte de ácido fórmico, mas es lo cierto que, según recientes experimentos practicados en algunos apiarios del extranjero, la composición química de dicho producto es un alcaloide de origen vegetal cuya constitución molecular se desconoce.

»Esto ha dado origen á nuevas investigaciones para encontrar el

remedio, y se ha encontrado efectivamente tomando como punto de partida el efecto antitóxico que produce en el organismo el permanganato de potasa, cuyo producto se recomienda para combatir el envenenamiento por la picada de la serpiente, de la víbora y del alacrán.

»Una inyección hipodérmica de algunas gotas de permanganato de potasa aplicada á la picada reciente de la abeja, basta para hacer cesar los dolores como por encanto y suprime por completo la hinchazón. Para hacer esta operación se procede de la siguiente manera: Cuando se siente la picada se coge un pellizco de carne de la parte inmediata á ella y en dicho pellizco se introduce con un golpe suave la punta de la jeringuilla de Pravaz, que previamente se prepara llenándola con 8 gotas de una disolución de permanganato al 3 %.

»Apriétese seguidamente el émbolo de la jeringa é instantáneamente se nota el alivio. Hay temperamentos que necesitan más gotas que otros. En caso de que la primera inyección no diese resultado (caso rarísimo), se aplica una segunda en el lado opuesto del punto en donde picó el insecto.

»Por si algo puede servir á V. esta receta, se la comunico con el fin de contribuir á divulgar los conocimientos apícolas, tan atrasados en nuestro país.

»PABLO FONS.»

DEL HUEVO AL INSECTO PERFECTO

En el *Gleanings in Bee Culture* del 15 de septiembre último hacía un apicultor la siguiente pregunta: «Veo en los periódicos que algunos apicultores creen que la abeja permanece en estado de larva sólo unos cuatro días, mientras que el Dr. Miller habla de cinco días en uno de los últimos números del *Gleanings*. ¿Quién tiene razón? En varias de nuestras operaciones esto daría algunas veces importante diferencia en nuestros cálculos si las abejas naciesen más pronto de lo que creemos, máxime en la cría de reinas.»

He aquí un extracto de la respuesta que da Mr. G. M. Doolittle.

«Quinby nos ha dicho en sus *Misterios de la apicultura explicados*, libro que apareció allá en 1865, que el huevo puesto por la reina en las celdas de obreras se convierte en larva al cabo de tres días; esta larva es alimentada por las abejas nodrizas durante seis días, al cabo de los cuales tapan la celda que la contiene y permanece así doce días, en cuyo tiempo se produce la transformación «de oruga en mariposa»; luego roe la tapa de la celda y sale una abeja perfecta. Ha transcurrido, pues, un período de 21 días desde la puesta del huevo á la abeja perfecta, salvo ligeras variaciones atribuibles al tiempo, pues una temperatura muy cálida apresura el desarrollo en débil medida y una temperatura fría lo retarda igualmente.

»Deseoso siempre de saber las cosas de una manera cierta, en tanto grado como puede llegarse á la certeza, he hecho experiencias que me han probado satisfactoriamente que Quinby decía la verdad. Hacia el primero de junio coloqué un hermoso panal de obreras en el centro de populosa colonia, lo examiné muy á menudo hasta que en él encontré huevos y marqué la fecha en la parte superior del cuadro. Al cabo de tres días menos dos horas próximamente, vi larvas formadas y, seis días y tres horas después, las primeras larvas estaban completamente operculadas. Doce días más tarde encontré un pequeño número de abejas royendo la tapa de su celda, allí donde habían sido puestos los primeros huevos.

»Después de esta experiencia, estaba del todo satisfecho en lo que concierne á la exactitud de Quinby, cuando, hace algunos años, fuí contradicho por un apicultor de gran notoriedad, el cual pretendía que las abejas no permanecen en estado de larva sino poco más de tres días. Proponíame refutar esta aserción, pero me decidí á no hacerlo, en vista de que yo había verificado una sola experiencia; sin embargo, no podía admitir que nos hubiéramos equivocado Quinby y yo. Empecé, pues, nuevas experiencias; el tiempo era en aquel momento en extremo cálido, mientras que era moderadamente fresco cuando hice mi primera experiencia. El resultado por ese tiempo cálido, fué: muy cerca de tres días en estado de huevo, cinco días y tres cuartos en estado de larva y once días y cuarto en el de ninfa, lo que da un total de veinte días; y es el período de tiempo más corto que haya observado jamás entre las obreras, fueran cuales fuesen las circunstancias.

»Además, varias veces he cortado todas las celdas reales menos una á colonias, siete ú ocho días después que habían dado un enjambre primario, y he visto á dichas colonias construir celdas reales con larvas no operculadas todavía; luego, cuando esas reinas estaban en edad para nacer, echar un enjambre acompañado de la reina nacida de la celda que yo había dejado al cortar las otras. Es posible que en el Sur, á consecuencia del extremado calor, las abejas nazcan en menos de veinte días á partir de la puesta del huevo; pero dudo que este período pueda reducirse mucho, aun en estas circunstancias. Por otra parte, he visto que alcanzaba muy cerca de 24 días en colonias débiles cuando el tiempo era frío durante la época de la cría. Pero 21 días son la regla, si me baso sobre toda mi práctica en el colmenar durante estos treinta últimos años, y puede fiarse en ella en la aplicación de todos nuestros métodos de división, etc., para los cuales es necesario que tengamos algunos conocimientos en estas materias. La época del año en que más se retarda el desarrollo de la cría por la temperatura fría es el otoño, y con tiempo caluroso en mayo y junio es cuando ese desarrollo es más rápido. La razón de ello está en que las abejas son muy activas en la primavera y á comienzos del estío, mientras que se vuelven indolentes al acercarse el invierno.

»En conclusión; yo debiera quizás decir que, en mi concepto, la regla para las reinas es: tres días en estado de huevo, cinco días y medio en estado de larva, y siete días y cuarto á siete y tres cuartos en el de ninfa, lo que da una media de diez y seis días del huevo á la reina perfecta.»

(Praktischer Wegweiser für Bienenzüchter.)

UNA COLMENA RACIONAL PARA LOS FIJISTAS

La superioridad de la colmena de cuadros movibles está universalmente reconocida en la actualidad. ¿Podía ser de menos? Admirablemente apropiada á la naturaleza y costumbres de la abeja, de cómoda manipulación, de superior rendimiento, debía necesariamente de obtener la boga en que hoy está.

Existen, sin embargo, numerosos apicultores que persisten en utilizar la colmena antigua como método de cultivo, por más que sepan reconocer los progresos reales que se han verificado en esta rama. ¿Ha de tratárseles por esto de rutinarios? No, porque los fijistas por convicción absoluta son excesivamente raros. Es que les detienen varias razones: no pueden procurarse fácilmente el dinero necesario, á causa de tener otras atenciones más apremiantes y los recursos escasos; están poco acostumbrados á manejar los instrumentos necesarios para la construcción de las colmenas de cuadros; ¡hay que escribir! para obtener los pequeños objetos indispensables; les falta un modelo, tomar las medidas exactas, en fin, es todo tan complicado, detallado, que aplazan el empleo de la colmena de cuadros. Luego, ¡es muy duro, también, romper con una antigua costumbre! Determinados de antemano á permanecer abejeros más bien que movilistas, prefieren no saber nada del paso adelante dado por la apicultura, porque su amor propio se lo prohíbe en gran parte!

No obstante, saben reconocer que la colmena antigua no les da casi ningún provecho; que en la época de la enjambrazón pierden siempre tiempo y enjambres; que muy á menudo los jabardos y las colmenas cepa no llegan al peso debido para una invernada segura; que la alimentación al finalizar el invierno no siempre da resultados á causa del frío que impide bajar á las abejas; que su miel es menos apreciada; que la obra es destruída, lo cual no tiene nada de económico; que la capacidad ordinaria de la colmena no basta para depositar en ella la miel recolectada y el máximo de huevos que la madre puede poner; en una palabra, que tienen más contratiempos que ganancia.

Lo más sensible para esos apicultores es que se vean obligados á sacrificar su mejor raza de abejas porque es la que más produce. En efecto, después de haber examinado el peso de sus colonias, suprimen las pesadas y las ligeras; luego, esto es hacer la selección al revés, es trabajar en contra de las leyes naturales. Así, nada de extraño que sus colmenares sean á menudo diezmados, que se pierda la afición á las abejas. Lo que todos convienen en encontrar bueno en la colmena, es la paja ó el corcho.

Una colmena que ha dado hermosos resultados y merece ser

muy propagada, porque tiene el raro mérito de satisfacer á la par al movilista por su almacén de cuadros movibles y al fijista por su cuerpo de colmena de panales fijos, es la colmena mixta. Es fácil de construir, la colonia se desarrolla normalmente, inverna admirablemente, el sobrepuesto es fácil de quitar sin destruir por ello los panales y la población, y además tiene la no despreciable ventaja de no costar casi nada.

Todos los apicultores que la explotan declaran estar muy satisfechos de ella. Últimamente tuve ocasión de ver algunas que han dado este año (1897) una hermosa cosecha, por lo menos igual á la de las colmenas de cuadros vecinas. Estas colmenas, como todas las mixtas, están formadas por un cuerpo cilíndrico de paja torcida coronado por una pequeña alza. Sólo, mirándola de cerca, noté que difería sensiblemente de las demás. El nido de cría tiene una capacidad aproximada de 30 litros. La parte que se encuentra sobre el tablero está estrechada, de forma esférica; es una verdadera campana, la base en alto. La cúpula está seccionada transversalmente y el agujero circular que descansa sobre el tablero tiene 16 centímetros de diámetro. Éste es una tabla cuadrada de 36 centímetros de lado y de espesor moderado. La entrada está vaciada en la tabla á manera de una V abierta y en plano inclinado desde el interior al exterior. Encima hay una tabla cuadrada igual y paralela al tablero, la que tiene en su centro un agujero cuadrado de 16 centímetros de lado. Inmediatamente debajo existen unos listones colocados á 36 milímetros de centro á centro y perpendiculares á la entrada, á los cuales irán soldados los panales de las abejas. Sobre esa tabla superior se pone un alza de medios cuadros Voirnot movibles, de 33×16.5 cm., provistos de cera estampada. El nido de cría cilíndrico tiene 33 centímetros arriba, 16 centímetros abajo y una altura de 40 centímetros próximamente. El torcido de paja tiene 3 centímetros de espesor.

En las esquinas del tablero se elevan cuatro columnitas de madera que rodean el cuerpo de la colmena y van á sostener la tabla de arriba; tornillos de madera mantienen el todo. Esos listones destinados á sostener el alza, impiden que la parte formada de paja se aplane.

Si es necesario, la tabla de encima puede quitarse; basta desator-

nillarla. Por el agujero cuadrado que está en su centro puede alimentarse fácilmente. Para el invierno está cerrado con un cristal que permite cerciorarse, sin tocar nada, de si faltan las provisiones operculadas. Directamente sobre las varillas que se distinguen debajo del cristal hay unas regletas añadidas que llegan al nivel del techo.

La colmena tiene una segunda piquera encima de la del tablero, tapada durante el invierno.

El todo es de sorprendente solidez y de aspecto asaz elegante.

Lo que me ha dado en qué pensar, y he ahí por qué escribo, ha sido ver ese hemisferio abajo; singularidad que me explico y que tiene su razón de ser.

Desde luego hay que observar que un enjambre suspendido de una tabla construye sus panales triangularmente, la parte más ancha hacia arriba, de suerte que el conjunto parece un cono vuelto. La verdadera causa de esta apariencia de forma debe de ser el calor. Para la «mandibulación» de su cera, las abejas han de hallarse en una atmósfera de temperatura determinada; obtienen, pues, naturalmente ese grado en la parte superior, ya que el aire caliente se eleva, pero no sucede lo propio en los costados y en la parte inferior en que el frío tiende constantemente á absorber el calor que allí llega. Les es, pues, mucho más difícil aumentar sus construcciones en esas direcciones á causa del frío.

Sí, el primer año, los panales destinados á recibir el pollo no están completamente terminados, lo serán al año siguiente, pero con grandes celdas, y como está reconocido que abundante número de zánganos es perjudicial, hemos de hacer construir cuanto sea posible todo el nido de cría el mismo año. Este fué en todas ocasiones uno de los fastidios de la colmena de campana y una de las razones que obligan á los abejeros á tenerlas pequeñas.

Efectivamente, cuando la colmena es cilíndrica hasta el tablero y se deposita en ella un enjambre, éste fabrica panales de la manera arriba dicha, le cuesta conservar el calor hacia abajo á causa del volumen importante de la base interior; sólo llena la colmena si es pequeña.

No puede suceder así si la base es una cúpula en vez de un cilindro. Hagamos algunos cálculos. En el cuerpo de una colmena

como la que nos ocupa, el casquete (segmento esférico) tiene 10 centímetros de altura por 33 de diámetro, por consiguiente una capacidad de unos 4 litros $\frac{8}{10}$; un cilindro del mismo diámetro y de la misma altura da 8'545 litros. Hay, pues, un vacío de 3'745 litros menos donde la abeja no ha de construir. Esta disminución de volumen y la forma de la parte inferior de esa colmena, ocasionan notable economía de calor, es incontestable. Esos 3'745 litros se llevan á la parte superior; el nido de cría tiene 33 centímetros de diámetro en vez de 30 que antes tenía. Esto es además una cuestión de principio.

Es evidente que las abejas están así en condición de construir más, por consecuencia con más rapidez y menos grandes celdas. La experiencia lo prueba por otra parte.

Esta colmena tiene todas las ventajas de las colmenas mixtas y por esto es muy recomendable.

La transformación de las colmenas de campana en cuerpos de colmena de este género es muy fácil; basta quitar un segmento esférico en la parte superior y volverla de arriba abajo sobre el tablero. La colocación del techo, de las columnitas y del alza no presenta dificultad ninguna.

A. GUSTIN.

(Soc. de apicultura del Bassin de la Meuse.)

MISCELÁNEA

Librería Agrícola Nacional y Extranjera.—Desde 1.º de enero está abierta al público la Librería Agrícola nacional y extranjera que ha establecido en Madrid, calle de Serrano, n.º 14, nuestro querido amigo el Director de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, señor Rivas Moreno.

La Librería Agrícola está en relaciones con los principales autores y editores nacionales y extranjeros, y remitirá á provincias en condiciones muy ventajosas los pedidos de libros que se le hagan, tanto de agricultura, ganadería y veterinaria, como de industria, comercio, ciencias y artes.

Los maestros y maestras de instrucción primaria y los directores de colegios particulares encontrarán cuanto necesiten en la Librería Agrícola, á precios sumamente económicos.

Congreso Industrial Argentino.—El Sr. Secretario del Comité de Organización y Administración de dicho Congreso, ha tenido á bien remitirnos para su inserción el siguiente escrito, que con gusto publicamos:

«Los progresos que ha realizado la República Argentina en estos últimos años en todas las ramas del saber humano, ha sugerido la idea de celebrarse un Congreso Industrial Argentino en la ciudad de Buenos Aires, capital federal, donde el manufacturero, agricultor, industrial y el ganadero, reunidos, traten de la defensa de sus respectivas ramas industriales, estudiando muchas de ellas los medios para su desarrollo y progreso, á la vez que otras muchas, las causas que impiden á su desenvolvimiento, proponiendo en su consecuencia soluciones que resuelvan esas dificultades y las crisis parciales que afectan á los intereses de determinadas industrias.

»El Comité de Organización de ese Congreso, cuyos benéficos resultados habrán de influir notablemente en los adelantos de las industrias y en la prosperidad de la nación, ora por el impulso con que seguramente coadyuvarán los capitalistas extranjeros, ú ora también por el esfuerzo lógico y natural de los del país; ha acordado reconocer como miembros adherentes á dicho Congreso no sólo los que allí residen, sino también á los que lo soliciten viviendo en el extranjero, los que gozarán de los mismos derechos y prerrogativas que los adherentes de la República Argentina; esto es, tener derecho á ser miembro de él, al diploma que se expida y al libro que se publique conteniendo cuanto se trate en aquel Congreso.

»Al solicitar al Presidente del Comité de Organización del Congreso Industrial Argentino, D. Eduardo Castro, Lorea, 80, Buenos Aires, y poder obtener por consiguiente el diploma que lo acredite Congresal, deberá acompañar un giro por valor de *cuarenta francos*, sin cuyo pago no se reconocerá solicitud alguna. El adherente podrá ser representado, si lo deseara, por persona reconocidamente honorable, á fin de que lo acredite en tal calidad. Las adhesiones

se recibirán en Buenos Aires hasta el día 15 abril 1899; después, no se reconocerá ninguna. Oportunamente se expedirán los diplomas y el envío de los libros.»

Por iniciativa de dicho Comité, los señores adherentes, que lo deseen, podrán adquirir los diplomas y libros por nuestro conducto, deferencia que agradecemos.

Centro de Labradores de Valladolid.—Hemos tenido el gusto de recibir un manifiesto firmado por el Sr. Presidente interino de dicho Centro, el cual no insertamos por su mucha extensión y falta de espacio. Está dirigido á la clase agrícola y en él se trata de la organización de la misma y de la próxima Asamblea.

Para la organización de las fuerzas agrícolas y á fin de constituir un ejército de la paz, cuyo trabajo elevará la Nación al puesto que debe ocupar entre los países cultos, propone la creación de una asociación agrícola nacional cuyas bases fueran las siguientes:

- 1.^a Constitución de Centros agrícolas en todas las capitales de provincia con sucursales en las cabezas de partido de las mismas.
- 2.^a Medios de allegar fondos para el sostenimiento y desarrollo de la asociación.
- 3.^a Distribución de los fondos adquiridos de un modo justo y equitativo que disfruten de ellos por partes proporcionales, tanto las capitales como las sucursales.
- 4.^a Autonomía de las centrales y sucursales.

Digna de aplauso es la iniciativa del Centro de Labradores de Valladolid.


Buen augurio.—Nuestro particular amigo D. Felipe Ferrer, de Benifayó (Valencia), nos dice lo siguiente: «En la visita que el 9 del corriente hice á mis colmenas quedé agradablemente sorprendido. Desde el 4 de noviembre, en que les extraje la miel, dejándoles buena provisión de invierno, no las había visto, y ya comprenderá usted el gozo que tuve al encontrarlas del siguiente modo: la 1.^a con 19 cuadros con abejas y miel y estirando láminas (casi todas mis colmenas tienen 22 cuadros Layens); la 2.^a con los 22 cuadros llenos; la 3.^a con 15; la 4.^a sin reina pero con mucha miel; la 5.^a con

18 cuadros llenos; la 6.^a con 20; la 7.^a con 19; la 8.^a con 21; la 9.^a con 20; la 10.^a con 19; la 11.^a con 12; la 12.^a con 17; la 13.^a con 19; la 14.^a con 15; la 15.^a con 21; la 16.^a con 18; la 17.^a con 15; la 18.^a con 19; la 19.^a con 18; la 20.^a con 17; la 21.^a con 17, y la 22.^a con 15; pero los dos últimos de ésta tan gruesos y llenos de miel, que el último pesaría media arroba, habiendo hecho panal natural en uno de los cuadros por faltarle cera estampada.

»En muchos años no se ha conocido que hicieran las colmenas en esta época lo que están haciendo, pues hasta las de corcho están fabricando panales, y si el tiempo continúa como hasta aquí, en este mismo mes se harán ya enjambres, porque están llenas: hasta ahora no ha hecho aquí frío y el romero está que da gozo de mirar con tantísima flor, la cual tiene mucha miel, pues si se coge una y se aprieta entre los dedos, sale una gota de néctar como un perdigón de regular tamaño.

»¡Qué diferencia entre este año y el pasado! Las tenía en el mismo sitio que ahora y hube de alimentarlas, y aun así, cuando las trasladé á casa vinieron con uno, dos, tres y la que más cuatro cuadros con abejas, sin contar seis muertas; alimentélas hasta que empezó la flor del naranjo y algunas se pusieron un poco regulares, otras quedaron flojas: no coseché más que las que tenían de diez marcos en adelante y aun saqué unas 50 arrobas, y si tengo la suerte de haber sido buen año y hubieran venido llenas para el naranjo, de las 30 que tenía hubiera sacado unas 200 arrobas de azahar y otras tantas de romero. Estoy convencido de que lo que dicen ustedes y los tratados no es nada exagerado, pues veo que mudándolas de sitio como yo hago, podría sacarse de cada colmena en un buen año de 20 á 25 arrobas, con la condición de que hubiera mieladas sucesivas y no perdieran tiempo las abejas.»

Pocas regiones hay en España tan favorecidas como Valencia para la apicultura, donde puede decirse que las abejas encuentran durante diez meses del año abundancia de flores de todas clases. Pero el caso excepcional de nuestro amigo Sr. Ferrer nos permite esperar que este año ha de ser mejor que los tres últimos. Dios nos lo conceda así.



CORRESPONDENCIA

- J. L.—A.—Recibido Libranza para su suscripción 1899 y la de D. S. B.
 F. G.—F.—Recibido sellos para suscripción 1898.
 H. de J. M.—V.—Recibido cheque por saldo.
 J. A.—T.—Recibido Libranza para suscripción corriente. Remitídole número le faltaba.
 F. A. U.—C. de T.—Recibido Libranza para suscripción corriente y libro, que le he remitido por correo.
 J. C. é H.—P.—Recibido libranza para suscripción corriente. Gracias: lo mismo digo.
 J. L. E.—B.—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 A. M. L.—O.—Recibido Libranza para suscripción corriente. Veré de complacerle.
 M. L. U.—S.—Recibido Libranza y remitídole libro.
 S. E.—T.—Recibido sellos para suscripción atrasada. Es V. muy susceptible.
 A. C.—T. de D.—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 I. G.—M.—Recibido Libranza. Remitídole libro.
 L. de C.—F.—Recibido c/o para suscripción corriente. Gracias.
 P. L.—C.—Recibido sellos para suscripción corriente.
 A. C.—C.—Recibido Libranza para suscripción corriente.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de enero del corriente año

		Pesetas
Cera de Cienfuegos.	el kilo,	de 5'25 á 5'40
— de Nuevitas.	—	de 5' á 5'25
— de Manzanillo.. . . .	—	de 4'80 á 5'
— del país.	—	de 3'50 á 3'75
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.	de 65' á 70'
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—	de 55' á 65'
— de América.	—	—

Todos los precios son nominales, pues no se hacen operaciones.

GRAN ESTABLECIMIENTO
DE APICULTURA MOVILISTA
DE
E. de MERCADER-BELLOCH

AVISO IMPORTANTE

Debemos de recordar á todos nuestros apreciables clientes que tengan que hacernos algún pedido, no esperen á última hora, pues entonces con la proximidad de la primavera se nos acumulan de tal modo todos los encargos á la vez, que á pesar del aumento de personal nos es materialmente imposible atenderlos todos con la perentoriedad y solicitud que nos caracterizan.

Los señores que deseen hacernos pedidos para entonces pueden efectuarlo desde ahora, indicándonos la fecha en que deseen se les remita, y así podremos ir preparándolos con detenimiento.

EN VENTA

Diez colmenas Layens, de 20 cuadros, seis de ellas con buenos enjambres; siete colmenas fijistas vacías; un extractor de miel para cuatro panales, con engranaje americano, y varios útiles para el manejo de las colmenas, todo en buen estado.

Dicho material se halla instalado en Vich, provincia de Barcelona.

Para precio, dirigirse á la Administración de esta Revista.

GRAN NOVEDAD

En nuestro deseo de facilitar la propagación de la moderna apicultura, no hemos perdonado medios hasta conseguir la fabricación de unos *nuevos extractores de miel de dos panales*, á precios económicos.

De plancha galvanizada, engranaje americano.	35 ptas.
De hoja de lata, id. id.	40 »

E. DE MERCADER-BELLOCH
Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.

CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. Francisco Vidal y Codina

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA,
PROVEEDOR DE LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Cultivos en grande escala para la exportación

ESPECIALIDADES PARA LA FORMACIÓN DE JARDINES Y PARQUES

Frutales de todas clases, los más superiores y nuevos que en España se conocen.

Árboles maderables, de paseo y de adorno.

Plantas de jardinería, todo cultivado con el mayor esmero y á precios sumamente económicos.

Magntífico surtido de Jacintos de Holanda, Tulipas, Anémonas y demás bulbos y rizomas de flor.

Semillas de plantas forrajeras para terrenos de secano y de regadío.

Plantas de *Lathyrus sylvestris* Wagner.

VIDES AMERICANAS

Variedades las más resistentes á la filoxera y á la clorosis, de garantizada autenticidad.—Injertos por encargo, en grandes cantidades.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año, gratis por el correo, á quien los pida

VERDADERA SEMILLA DEL LATHYRUS SILVESTRIS WAGNERI

(NUEVO FORRAJE PARA TERRENOS ÁRIDOS)

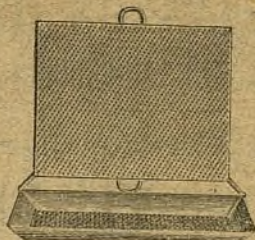
Menos de un kilo, cada 100 gramos.	3 Ptas.
Un kilogramo.	25 "
Diez kilogramos.	200 "

Los pedidos á la Administración de

EL COLMENERO ESPAÑOL

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Prensa



Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas **Rietsche** son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Representante exclusivo para España y Portugal
y único autorizado por el fabricante para introducir las

CURSO COMPLETO DE APICULTURA

por MM. GEORGES DE LAYENS y GASTON BONNIER

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

E. DE MERCADER-BELLOCH

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.^o prolongado, ilustrada con 235 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

INTERESANTE

El establecimiento de apicultura de E. de Mercader-Belloch, Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia, participa á sus numerosos favorecedores que á consecuencia del aumento que han sufrido todas las primeras materias de fabricación, se ha visto obligado á anular provisionalmente algunos precios del Catálogo. Por lo tanto suplica á sus clientes se sirvan preguntar precios antes de hacer los pedidos ó autorizar á servirlos á los precios más limitados, en la seguridad que la casa les aplicará los más equitativos que permita el estado del mercado.

Por E. de Mercader-Belloch,
M. PONS.

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.—Barcelona